

Museo de Siyasa (Murcia)

Francisco Javier López Martínez



Siyasa, la anterior Cieza (Murcia), constituye uno de los yacimientos arqueológicos más importantes del occidente islámico. Debido a su extensión y estado de conservación representa una fuente de información única para estudiar la arquitectura residencial y el urbanismo propios de una ciudad andalusí de los siglos XII – XIII.

Recientemente ha sido leída la tesis doctoral del arqueólogo Julio Navarro Palazón, investigador que ha dirigido las excavaciones en el yacimiento, donde se describen y analizan los dieciocho edificios exhumados desde 1981.

Para albergar y exponer los restos móviles de esta población medieval abandonada en el siglo XIII, después de la conquista castellana, se ha construido el Museo de Siyasa, obras de los arquitectos Ricardo García Baño y Francisco Guerao López. Para ello se ha utilizado el edificio del antiguo Casino de Cieza. Dentro de éste se han recreado, a escala 1:1, dos viviendas del hisn musulmán; en ellas se han encastrado los elementos decorativos originales hallados durante las excavaciones. Esta situación, discutible pero excepcional, permite asomar-

nos, como a ningún siyasí se le hubiera permitido, al interior de los hogares, no sólo penetrando por el zaguán acodado, sino asomándonos, indiscretamente, al interior de los patios.

Las casas números 6 y 10, como se les denominó durante las investigaciones, están ahora desdobladas con el paso del tiempo: arriba, en el cerro del castillo, permanece el lugar, los restos estructurales, el aire y el paisaje; abajo, en el museo, el espacio recreado y los fragmentos de su decoración. Los dos cuerpos, original y reconstruido, se miran... como dos transparencias que quisieran superponerse para lograr la unidad.

A continuación los autores del proyecto comentan su obra:

"ARQUITECTURA DENTRO DE LA ARQUITECTURA

El encargo recibido para la realización del proyecto resultaba interesante, pues se pretendía la construcción del Museo Arqueológico de la ciudad partiendo de un edificio singular en la historia de la misma, antiguamente dedicado a Casino, del que se deberían conservar sus elemen-

tos de interés arquitectónico, concretamente la fachada a la calle San Sebastián, la escalera principal, la bóveda del sótano destinada a almazara, así como elementos de yeserías y cerrajerías.

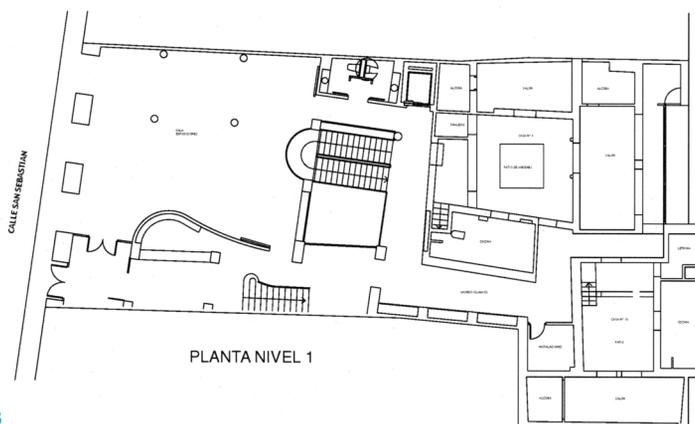
El Museo está destinado básicamente a albergar las piezas procedentes de las excavaciones del yacimiento arqueológico de Medina Siyasa, que constituyen la principal colección de Arquitectura Civil musulmana existente en nuestro país.

El problema se complicaba cuando se establecía que entre las piezas que deberían exponerse en el Museo se deberían encontrar "réplicas a escala 1:1 de dos de las casas excavadas en el yacimiento", concretamente las casas denominadas con los números 6 y 10 en las que se colocarían sus arcos originales, así como las piezas de ajuar doméstico encontradas; y todo ello en un edificio en el Casco Histórico de reducidas dimensiones, entre medianerías, con fachadas a dos calles opuestas y un nivel de diferencia entre ambas.

La solución adoptada consistió en incluir en el edificio una hendidura vertical que lo recorre en toda su altura, rematada por un lucernario, en



2



3

1. Vista general, desde el oeste, de las casas exhumadas en Siyasa
2. Museo de Siyasa. Vista de la casa 6
3. Museo de Siyasa. Planta nivel 1
4. Museo de Siyasa. Vista de la casa 10

la que se ubican los servicios, así como los núcleos de comunicación vertical, en el que entrecruzan sucesivamente los tramos de las escaleras creando una sensación de constante movimiento. La división producida de este modo separa la zona del edificio en la que se reproducen las dos casas árabes y sus salas complementarias dedicadas al mundo árabe de las zonas de exposición generales.

Los criterios utilizados en la replica de las casas son, por una parte, la reproducción de sus dimensiones reales con la

mayor fidelidad posible, tanto en planta como en alzado y sección, así como producir en el visitante una sensación impactante al enfrentarse ante ellas, especialmente por primera vez.

Con acceso desde un recorrido quebrado, la casa N° 6 se sitúa junto a la fachada a la calle San Sebastián, planteada con una gran cristalera a la que abren los dos grandes arcos existentes en el Salón de verano, de tal modo que el visitante tendrá a través de ellos unas magnificas vistas a la vega, con la sensación de encontrarse en el

límite de la edificación, en situación y vistas similares a las que tuvieron originalmente al borde de un cortado, en el límite de la ciudad. Desde dicho Salón, puede observarse el emplazamiento de Medina Siyasa, siendo posible igualmente la vista de los arcos desde el yacimiento.

Los patios de las casas se plantean abiertos en su nivel superior, y se ubican sendos lucernarios sobre los mismos, para reproducir la sensación de espacio exterior al permanecer en ellos. En el correspondiente a la casa 6 se ha reproducido incluso el alcorque en el que se han plantado diversas plantas aromáticas y un naranjo.

Se establece una ambigua correspondencia: la Arquitectura extraída del yacimiento es incluida dentro de una nueva arquitectura contemplando desde ella el lugar constitutivo de su esencia. La piedra, la madera, el hierro y el vidrio fueron conformando una sucesión de espacios abiertos que permiten vistas horizontales que atraviesan la totalidad del edificio, entrelazadas con la verticalidad de los haces que provienen de la iluminación cenital." 



4

